

que su salud era cada vez peor, se volcó en la composición de una misa de réquiem, encargo realizado en julio por un misterioso mensajero, tarea que tuvo que suspender el 20 de noviembre cuando su salud empeoró de tal modo que se vio obligado a guardar cama. El 4 de diciembre, encontrándose algo recuperado, preparó un ensayo del Réquiem, todavía inacabado. Consciente de su debilidad, impartió instrucciones a su alumno Süßmayr sobre cómo concluir la obra. Varios amigos cantaron las partes vocales, mientras que él mismo interpretaba la parte del contralto.

Falleció a la una menos cinco de la noche del 5 de diciembre. El 14 de ese mes se estrenó el Réquiem.

Alrededor de su vida y su muerte han surgido numerosas leyendas, de las cuales la más conocida es la referida a su sepultura en una fosa común, aún hoy no identificada exactamente. A este respecto, solamente aclarar que esta circunstancia fue debida al cumplimiento de la normativa imperial acerca de estas ceremonias, que señalaba expresamente que sólo podía recibir sepultura en nichos particulares la nobleza o la alta burguesía. Y Mozart, durante toda su vida, no dejó de ser un simple músico. La visión de Mozart que nos ha llegado no nacerá hasta después de la muerte de



Fragmento del "Lacrimosa" del Réquiem de Mozart. Últimas notas escritas por el compositor.